

33 mineros entre la vida y la muerte, durante 69 días en la mina San José de Chile. La mina San José, fue cerrada hace tres años por insegura. Así pues lo acontecido puede considerarse un sacrificio a las multinacionales que sustraen los recursos mineros del país. Afortunadamente con final feliz. Han sido 69 días de angustia en Chile, que día a día dejaba las riquezas forestales y mineras, recursos naturales y energéticos, la economía y la dignidad ultrajada del país, en manos de altos ejecutivos de las compañías petroleras y mineras de los señores Kissinger, Rockefeller, Rothschild, Bush y asociados. Denuncié al fin el Obispo católico, apostólico las condiciones de inseguridad en las que estaban trabajando los mineros. A buenas horas desperté Monseñor. Sebastián Piñera con ágiles reflejos y como buen hombre de negocios, de Colombia se trasladó rápidamente a Copiapó, para ver la situación y salir en la foto de costumbre, compareciendo a los pocos días (presión internacional) junto al ministro de Minería, Laurence Golborne, denunciando la destitución de tres altos cargos por irregularidades cometidas en la inspección de la mina San José. Se destituye al director nacional del Servicio Nacional de Geología y Minería, Alejandro Vio; al subdirector de Minería, Exequiel Llanes, y al director del Sernageomin en la región de Atacama, Rodolfo Díaz. Una buena y rentable operación de marketing de quien tiene la sagaz inteligencia de cortar por lo sano (lo accesorio) para salvar lo que es esencial. Tres peones negros (técnicos subalternos) que se les ha quedado cara de caballo serán sacrificados en el altar mediático para lavar la imagen de los autocráticos responsables, políticos, el Ministro de Minería, Laurence Golborne, la Ministra del Trabajo, Camila Merino y el Ministro de la Salud, Jaime Manalich y por extensión todo el Gobierno de Chile y su Presidente Sebastián Piñera. Todos recordamos la noticia que el pasado 5 de Agosto nos anunció que 33 mineros, después de un derrumbe, habían quedado atrapados a una profundidad aproximada de 700 m. en la mina de San José. Tras ponerse en marcha un plan de rescate y para sorpresa y alegría de todos el 22 de Agosto el equipo de rescate encontró, pegado en la sonda con la que se rastreaban imágenes del refugio en el que estaban, un papel que confirmaba la noticia de que todos se hallaban vivos y estaban bien. En la operación participaron técnicos chilenos y de otros países, incluido la NASA, culminando el rescate a los 69 días del hundimiento, mucho antes de lo previsto. El presidente chileno, Sebastián Piñera, dijo que el salvamento de los 33 trabajadores atrapados habrá costado entre 10 y 20 millones de dólares, asumidos en buena parte por el Gobierno y la estatal cuprífera Codelco y un tercio más o menos ha sido donaciones de muchas empresas. Todo Chile vibró en la madrugada del jueves, 14 de Octubre, con el desenlace de la operación. Se ondearon banderas, tocaron bocinas, ojos llorosos y gestos de alegría festejando el final feliz del desastre. Sois un milagro de Dios. Sois manifestación de poder, esperanza, confianza, coraje, resistencia, compañerismo, unión, esfuerzo, dedicación, entrega y apoyo, de unión en definitiva. Y un magnífico ejemplo de cual es o debería ser la vocación y el trabajo de servicio al pueblo. Gracias a Chile y a todos los que de un modo u otro han participado en su rescate, por luchar por la vida sin reparar en el coste material, ni posibles fracasos. Con o sin hábiles maniobras, bajo el mandato del Presidente Piñera, en Chile 33 hombres han salvado milagrosamente la vida. Milagro y misterio fue que el hundimiento no fuera total ya en el principio, y lo ha sido cada día hasta que salieron al exterior, para que todos seamos testigos de ello. Que éste continúe para que se tome consciencia del valor de la vida, del respeto entre y hacia todos, y siga también para que todos ellos tengan siempre presentes quien son, sin dejarse influenciar por lo que les pueda conllevar la popularidad adquirida a raíz de este suceso. Nuestras más sinceras felicitaciones a los 33 mineros chilenos rescatados. Nªria G.D.